



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

06 DE DICIEMBRE DE 2020 - II DOMINGO DE ADVIENTO



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Los hombres no recorren su camino solos sino que Dios camina con nosotros. Porque Dios hizo una opción: optó por el tiempo, no por el momento. Es el Dios del tiempo, es el Dios de la historia, es el Dios que camina con sus hijos. Y esto hasta la plenitud de los tiempos cuando su Hijo se hace hombre.

Dios es también el Señor de la paciencia. La paciencia de Dios. La paciencia que ha tenido con todas estas generaciones. Con todas estas personas que han vivido su historia de gracia y de pecado. Dios es paciente. Dios camina con nosotros, porque Él quiere que todos nosotros lleguemos a ser conformes a la imagen de su Hijo. (S.S. Papa Francisco, 08-09-2014)

LOS DERECHOS HUMANOS Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



El 10 de diciembre se conmemora un año más de la declaración de los derechos humanos. La Iglesia fundamenta la esencia de los derechos humanos en la naturaleza humana creada por Dios y en el derecho natural. En consecuencia, los derechos humanos residen en la persona, en cuanto sujeto del poder y origen del Estado. Por lo tanto, los derechos del hombre no son concesiones de los estados, sino que son de cada hombre en virtud de su dignidad de persona creada por Dios. Los estados deben garantizar, promover y defender el conocimiento y el ejercicio efectivo de los derechos de todos los ciudadanos.

La Iglesia reconoce que la preocupación por la dignidad humana es un proceso histórico de luchas reivindicativas que han alcanzado concreciones jurídicas y constitucionales a lo largo de la historia de la humanidad. Así mismo, afirma que en este proceso la Iglesia, experta en humanidad, ha contribuido de manera decisiva, profundizando el tema en un proceso histórico de reflexión y compromiso activo por el ser humano, definiendo unos fundamentos teóricos antropológicos, teológicos, filosóficos y jurídicos sobre la persona humana y su dignidad. Además, ha trabajado en la concientización de que el hombre, ser personal, tiene derechos y que sus derechos universales radican en que la persona humana es imagen de Dios y en el ejercicio razonable del derecho natural.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

FIELES A NUESTRA MISIÓN, COMO JOSÉ DE NAZARET

San José, varón justo, fiel y silencioso, nos enseña que un hombre guiado por Dios no se equivoca. Cuidemos del verdadero espíritu de Adviento como San José, que nada nos aparte de cumplir la voluntad de Dios y que nuestras familias esperen a Jesús con la ternura y el compromiso cristiano del Carpintero de Nazaret.

En la Sagrada Familia, junto a María y Jesús, encontramos a San José, el hombre trabajador, humilde y lleno de fe.

La misión de San José nos recuerda que en nuestra vida estamos llamados a ser fieles al Señor. De aquí depende nuestra felicidad y la de quienes nos rodean. Nada desvió a San José del camino que Dios le había señalado, poniéndolo al frente de su familia, por eso dedicó su vida al servicio de María y Jesús. El Señor le confió su familia y José no lo defraudó, se mantuvo firme en todo momento, en las dificultades no abandonó el hogar. Es la misma fidelidad a los compromisos adquiridos que Dios espera de nosotros, contando siempre con su gracia y protección.

Como María y José, también nosotros estamos llamados a responder a la llamada de Dios con plena confianza, prontitud y alegría. Ellos nos recuerdan que el centro de la vida cristiana y de la convivencia familiar es Jesús.

Que la fiesta anual del nacimiento de nuestro Salvador sea un estímulo para fortalecer la fe en nuestras familias. Para que los padres, a ejemplo de María y José, custodien la pureza de sus hijos y los defiendan con todo el corazón. Que acompañados por nuestras palabras y ejemplos de vida cristiana crezcan, como el Niño Jesús, en estatura, sabiduría y gracia.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a participar de esta celebración eucarística, en la que Cristo viene con su gracia para fortalecernos en la esperanza de una vida nueva. Llenos de alegría por este Don de su Amor nos ponemos de pie y cantemos.

2. RITO PENITENCIAL

Señor, venimos ante ti con el corazón humilde y arrepentidos a pedirte perdón para que, con dignidad, podamos participar de esta Eucaristía que nos devuelve la alegría. Decimos: **Yo confieso...**



Liturgia de la Palabra

4. MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hermanos, las lecturas de este II Domingo de Adviento nos exhortan a la esperanza, a no perder la confianza en Dios, que escucha el sufrimiento de los que le imploran y viene en su ayuda, no es sordo al clamor de su pueblo que reconoce su culpa y se prepara con actitudes de conversión para ir a su encuentro. **Escuchemos con atención.**

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 40, 1-5. 9-11

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden.

Como pastor apacentará su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

3. ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, te pedimos que, en nuestra marcha presurosa al encuentro de tu Hijo, no tropecemos con impedimentos terrenos, sino que Él nos haga partícipes de la ciencia de la sabiduría celestial. **Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.**

Asamblea: Amén.

6. SALMO RESPONSORIAL

(SAL 84)

Salmista: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.
Asamblea: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.

Escucharé las palabras del Señor,
palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 8-14

Queridos hermanos: No olviden que para el Señor, un día es como mil años y mil años, como un día. No es que el Señor se tarde, como algunos suponen, en cumplir su promesa, sino que les tiene a ustedes mucha paciencia, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan.

El día del Señor llegará como los ladrones. Entonces los cielos desaparecerán con gran estrépito, los elementos serán destruidos por el fuego y perecerá la tierra con todo lo que hay en ella.

Puesto que todo va a ser destruido, piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Lc 3, 4. 6

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. y todos los hombres verán al Salvador.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 1-8

Este es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito:

He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos".

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.



12. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, con bondad nuestras humildes oraciones y ofrendas, y al vernos tan desvalidos y sin méritos propios, socórrenos con la ayuda de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: "Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

10. PROFESIÓN DE FE

11. ORACIÓN UNIVERSAL

Dirijámonos a Dios que, en su Hijo, se nos ha revelado como un Padre lleno de misericordia, para presentarle nuestras súplicas. Decimos: **Padre, fortalécenos en la esperanza.**

1. Te pedimos Padre por la Iglesia, para que no acalle la voz profética de la buena noticia del Evangelio y sea testimonio de la nueva humanidad en Cristo. **Roguemos al Señor.**
2. Te pedimos Padre por los gobiernos del mundo y en especial por el nuestro, para que, obrando con rectitud y justicia, comuniquen esperanza a los pueblos. **Roguemos al Señor.**
3. Te pedimos Padre por los pobres, para que en este Adviento vuelvan su mirada a Cristo que viene a traernos la liberación y la posibilidad de una nueva vida. **Roguemos al Señor.**
4. Te pedimos Padre por nosotros, para que la gracia de esta Eucaristía nos ayude a despojarnos de aquello que no nos permite ir al encuentro de Jesús y participar de su Reino. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre de bondad las oraciones que te presentamos y danos la gracia de la conversión.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Asamblea: Amén.

Liturgia Eucarística

13. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos manjares celestiales, te suplicamos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a apreciar sabiamente los bienes terrenales, y a aferrarnos a los bienes del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. COMPROMISO

Como bautizados demos testimonio del Evangelio.

REFLEXIÓN BÍBLICA

El Adviento es un tiempo de ferviente espera que nos invita a prepararnos a la venida del Señor: esperamos la venida de Jesús en la fiesta de Navidad, que nos recuerda su nacimiento asumiendo nuestra condición humana para redimirnos del pecado; esperamos su venida en nuestra vida cotidiana, que los Padres de la Iglesia primitiva la denominan como una venida intermedia; y esperamos su venida gloriosa al final de los tiempos.

La primera lectura es una profecía de Isaías, que nos ayuda a entender el anuncio de la venida del Señor que provoca una gran alegría. Las primeras palabras del profeta son de consolación: "Consuelen, consuelen a mi pueblo dice nuestro Dios". Y concluye con buenas noticias para animar a su pueblo y hacerle ver que Dios no se ha olvidado ni le ha abandonado al decir, "Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sion, alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas, anuncia a los ciudadanos de Judá: aquí está su Dios". Esta noticia levanta los ánimos y fortalece la fe de los que esperan en el Señor.

En la segunda lectura San Pedro escribe a los cristianos que piensan que el Señor se tarda en el cumplimiento de sus promesas. Les dice que Dios no calcula los tiempos como lo hacemos nosotros, nos exhorta a no dudar, "que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día", y si tarda es "porque no quiere que nadie perezca, sino que se conviertan y se salven".

En el Evangelio, Juan Bautista retoma de un modo nuevo aquello que anunciaba Isaías. Él es la voz que grita en el desierto: "preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos". "Allanen en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale". De esta forma la conversión aparece como la condición para recibir a Cristo y participar de su promesa.



Festival Religioso - Cultural "EL QUINTO RÍO DE CUENCA"

Pase Virtual del Niño Viajero



Concurso de danza - comparsa en honor
al Niño Viajero con temática bíblica

JUEVES **DIC 24** 13H00 PM

Premios:
1er lugar: Una refrigeradora
2do lugar: Una cocina
3er lugar: Un televisor
Y varios premios a lo largo de la transmisión

Se calificará:
Contenido y mensaje Bíblico
Participación familiar
Vestimenta y escenografía



Mayor información:
098 990 5986 - 098 469 8663
paseninoviajero2020@gmail.com

/ Iglesia de Cuenca
/ Pastoral Juvenil de la
Arquidiócesis de Cuenca

Si deseas ser sacerdote comunícate al 0982813160

Christus Vivit

En el Nuevo Testamento

13. Jesús, el eternamente joven, quiere regalaros un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (1 Co 5,7). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. Col 3,9-10)[1]. Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud «que se va renovando» (v. 10) dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

SANTORAL

L	7	Is 35,1-10/ Sal 84/ Lc 5,17-26	San Ambrosio, obispo y doctor
M	8	Gn 3,9-15.20/ Sal 97/ Ef 1,3-6.11-12/ Lc 1,26-38	Inmaculada Concepción de la B.V.M
M	9	Is 40,25-31/ Sal 102/ Mt 11,28-30	Santa Narcisca de Jesús, virgen
J	10	Is 41,13-20/ Sal 144/ Mt 11,11-15	Nuestra Señora de Loreto
V	11	Is 48,17-19/ Sal 1/ Mt 11,16-19	San Dámaso I, Papa
S	12	Sir 24,23-31/ Sal 66/ Lc 1,39-48	Nuestra Señora de Guadalupe
D	13	Is 61,1-2.10-11/ Sal: Lc 1/ 1 Tes 5,16-24/ Jn 1,6-8.19-28	Santa Lucía